

EL REPARTIDOR

DE

LA ALIANZA

A LOS SEÑORES SUSCRITORES.

Mi Noche-Buena.

1893

Como ha llegado, señores,
la Pascua de Navidad,
yo que de noche y de día
subo y bajo sin cesar,
y aquí dejo LA ALIANZA,
y la entrego más allá,
y todo, estando en la calle,
se vuelve subir y entrar,
hoy mis trabajos continuos
y mi rara agilidad
premiar quiero, y esta Pascua
me tengo que regalar.

Voy á comprar cuatro cajas
de exquisito mazapán;
diez libras de mantecados;
un pavo que pesará
una arroba por lo menos;
y otra arroba he de comprar
de vino de los Moriles,
que es un vino estomacal.

Al rededor de mi mesa
mis amigos estarán
y también los conocidos
de toda la vecindad;
y el día de Nochebuena,
horas antes de marchar

hacia la misa del Gallo
que es cosa tradicional,
tocaremos la zambomba
y de su son al compás
cantaremos villancicos
al Mesías celestial.

Habrá aguardiente de sobra
y los dulces andarán
por el suelo y todo todo
de seguro abundará.

Tan solo un inconveniente
se ofrece para llevar
al terreno de la práctica
tan grande solemnidad.

Y es que no tengo ni un duro;
¿qué digo un duro? ni un real,
¿qué digo real? ni una pieza
de perro chico! ¡Ni ná!

Si usted, señor suscriptor,
mi dicha quiere colmar,
procure que no fracase
mi proyecto singular.

Yo entretanto le deseo
salud, que es lo principal;
perras, que también importan,
Y MUCHA FELICIDAD.

EL REPARTIDOR.

